

## Pregón 1955

Escrito por Administrator

Jueves, 19 de Marzo de 2009 17:31 - Actualizado Sábado, 28 de Marzo de 2009 16:44

---

Ciudad de la pasión

Luz Pozo Garza - Libro Pregón de 1.955

¡Ay, el dolor sin regreso,  
Dolor de Semana Santa  
por las calles de Vivero!  
Toda la ciudad parece  
Sentir ternura de huerto.

El aire, todo de luto,  
Se nos va poniendo espeso.  
Desde el Domingo de Ramos  
se han vuelto los ramos negros  
y todo el ciclo litúrgico  
se cierra como un convento.  
Vienen de Jerusalén  
bandadas de limonero  
y aquel río que tuvimos  
navega ahora por dentro.

¡Ay, corazón de Galicia,  
con tu Dios herido y muerto.  
Pascua de resurrección  
acaecida en el tiempo,  
quién pudiera abrir la rosa  
de tu gozoso misterio!  
Que venga el mar y nos lave  
la sangre de nuestro cuerpo,  
que venga el aire y renueve  
el corazón y el cerebro  
y nos ordene la estrella  
dulcísimo del recuerdo.

En las calles antiquísimas,  
donde hay esquinas sin tiempo,  
la Pasión de Jesucristo  
pone ternuras de viento.

## Pregón 1955

Escrito por Administrator

Jueves, 19 de Marzo de 2009 17:31 - Actualizado Sábado, 28 de Marzo de 2009 16:44

---

¡Campesinos de los valle,  
bajad con el Nazareno!  
Vuestro corazón de trigo  
Tendrá valor de lamento.

¡Ay ciudad de tradiciones  
enhebrándose en el pecho!  
La tarde se ha arrodillado  
mientras pasa el Santo Entierro.  
Y el Cristo de la Piedad  
pesao con un peso eterno.

El aire, de tanta pena,  
se va quedando despierto:  
no pueden volar saetas  
en donde es tan duro el viento.

¡Ciudad de las cuatro puertas,  
encerrada entre lo cierto!  
Si la ciudad fuese mía,  
la pondría en un espejo  
para que se contemplase  
con toda su verdad dentro.  
Si la ciudad fuese mía,  
le colocaría un cerco  
con cuatro puertas de plata  
y cuatro puertas de hierro.

¡Ay, el dolor sin regreso,  
dolor de Semana Santa  
en las calles de Vivero!

Semana Santa grande en una ciudad pequeña

Por Fernando Ferreiro - Libro Pregón de 1955

Yo no puedo desatender el ruego del buen Presidente de la Comisión de Propaganda de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Piedad, de enviarme en unas cuartillas, mis impresiones sobre la Semana Santa vivariense. Con el honor que me concede, y el honor obliga, están esmaltados en cariño, mi orgullo de pertenecer a la Hermandad de la Santa Cruz y la realidad de que el pasa-año presencié todas y cada una de las procesiones y ceremonias de Vivero.

Vivero, es en efecto, ciudad pequeña, pero de Semana Santa grande, en el sentido propio de exceder en importancia a lo común y regular; el número de actos religiosos que celebra y en la intensidad espiritual con que los vive. Diríase que más que vivirlos, comulga con ellos, por su unión íntima y devota con la Pasión que rememora.

Muchas veces y en diversos pueblos, sus respectivas Semanas Santas se organizan en función de atracción o de turismo. En Vivero tal finalidad no es excluyente y ni siquiera importante. Sobre ella y muy por encima de ella, se evocan los tormentos y la muerte de Jesucristo, en ejercicio de penitencia, No hay en Vivero entonces, un sufrir físico, innecesario desde que todas las Cofradías religiosas españolas sustituyeron con los Hermanos de luz a los Hermanos de sangre, pero se padece moralmente, por la absoluta identificación con lo que vive y representa, llenándolo de arrepentimiento y propósito por todos los rincones del alma y de cánticos y oraciones, por todos los rincones de la ciudad. Porque reza así y reza mucho, soporta risueñamente Vivero, con esa alegría peculiar que le caracteriza, la aflicción de revivir el Drama de Jesús. Sabe que, en fin de cuentas, sólo cuando falta la oración, el dolor es agrio y duro.

Por eso, los vivarienses en Semana Santa, convierten su ciudad en templo y sus calles y plazas en lugares de culto público a la Divinidad. En este orden, yo no podré olvidar nunca, cuando miré la dulce belleza de la ría dormida, el reflejo de aquél rosario de puntos luminosos de que eran portadoras, en la noche del Viernes Santo del año pasado, todas las señoras y señoritas de Vivero, acompañando a la Cruz desnuda. La lema de nuestra cofradía, y aún de los hombres... Que otro sería el porvenir de las almas, si todas pensáramos en ser «siempre más y siempre mejor», en nuestras bondades, en nuestra devoción, en nuestra caridad, en nuestro amor a la patria y a la familia .. Así fue, bajo ese lema, como se hizo nuestra cofradía, y así sigue labo-rando, «siempre más y siempre mejor», y del entusiasmo de un grupo de devotos, nació un día la cofradía del Santísimo Cristo de la Piedad de Vivero, con medios escasos, pero con tesón y fe, que todo lo pueden, y así, cada año más y cada año mejor, fue perfeccionando sus procesiones, enriqueciéndolas, dándoles valor y solera, todo ello sin olvidar la primitiva aspiración ya satisfecha de que la imagen titular figurara en la parroquia, para recibir culto, en marco adecuado. Yo recuerdo, siempre con agrado, aquella primera vez que

## Pregón 1955

Escrito por Administrator

Jueves, 19 de Marzo de 2009 17:31 - Actualizado Sábado, 28 de Marzo de 2009 16:44

---

contemplé des-filar ante mi casa las procesiones de la cofradía; tenía entonces la retina llena de mis procesiones levantinas y, pese a ello, me agradó el estilo, la calidad que latía dentro de todo aquello, y pron-to me dejé atraer y me sumé con entu-siasmo al benemérito grupo de vivarienses autores del milagro, y fui uno más entre ellos, y aporté mi modesta y fer-vorosa colaboración y gocé con ellos al ver como nuestra cofradía iba cada año a más y mejor.

Hermanos cofrades de la Piedad, cuando este año, en la solemnidad del Viernes Santo, lancéis a la calle la ma-ravilla de vuestro desfile religioso, no dudad que yo, en espíritu, estaré con vosotros, que os acompañaré en el claustro de S. Francisco a organizar el complicado desfile, y que luego a lo largo del recorrido de la procesión, andaré como una sombra, vigilando, celando, porque todo funcione, pen-diente del orden, de la luz, de la devo-ción, y que, luego, mi voz lejana se unirá a la vuestra en una salve de acción de gracias, y seré uno más a pedir, que la fe y la ayuda de todos sigan permitiendo que la cofradía vivariense del Santísimo Cristo de la Piedad, siga firme en su le-ma de «SIEMPRE MAS Y SIEMPRE MEJOR».